

Pero aun son mas sorprendentes las analogías de las aves gallináceas ó de nuestros corrales y los mamíferos rumiantes. Sabemos que estos tienen, por decirlo así, muchos estómagos; y lo mismo las gallináceas, tales como la Gallina, el Faisan, la Perdiz, el Pavo, la Codorniz, la Avutarda y Pavo real, la Pintada, el Anzar, el Avestruz, etc. tienen primero un buche membranoso en el que se reblandecen los granos, que despues trituran y muelen por medio de ciertas piedrecillas que tragan en un segundo estómago musculoso y ancho, llamado molleja. Si los rumiantes están armados de cuernos ó navajas, tambien las gallináceas tienen cuernos, cresta en la cabeza ó espolones en las patas, y otros, espinas en el pliegue del ala para defenderse. Estos cuadrúpedos y aves se domestican fácilmente y proporcionan excelente alimento con su carne. La Gallina ocupa entre las aves el lugar que la Vaca entre los mamíferos; aquella nos suministra sus huevos, esta su leche. El Avestruz con su largo cuello y cabeza aplanada, como el Camello, con el cual recorre los ardientes arenales del Africa, lleva tambien sobre su gibosa espalda al jóven musulmán á través de los abrasados desiertos, y burla corriendo con sus alas levantadas al ágil ginete que lo persigue. Los machos de las Gallináceas tienen muchas hembras, pues son polígamos como los machos de los rumiantes. Las Gallináceas buscan los campos cultivados, revolcándose en la tierra como los rumiantes, de cuya propiedad les ha venido el nombre de escarbadoras ó pulveratrices. Unas mismas cumbres de montañas sustentan al Gallo silvestre y Ortega, la Gamuza etc; unos y otros corren con suma ligereza sobre la nieve y suministran al cazador presas muy apetecidas.

Hallaremos los análogos al Caballo y demás solípedos en muchas de estas aves zancuirlargas, que pasean con veloz carrera los grandes bosques, como el Kamigue, el Alcarabeno, el Mensajero ó Secretario muy á propósito para domesticarse; ó en los Rascones, Jacanas, etc. Pero, si buscamos las semejanzas entre los cuadrúpedos que viven en los charcos y lodazales, animales grasientos y de piel ordinaria, como los Cerdos, Tapires y otros, y las aves de hábitos parecidos, encontraremos un gran número de especies de largas piernas, llamadas por eso zancudas, que viven igualmente entre el lodo, chapuzándose continuamente en él; hozándolo con su prolongado cuello y largo pico, para buscar sus provisiones de lombrices y yerbas, que abundan en las aguas corrompidas: tales son las Chocha-Perdices, Aves-frias, Pardales, Chorlitos, Ibis, Grullas, Cigüeñas, Garzas reales y Flamencos. Estas son razas estúpidas, de cabeza pequeña y vista imperfecta; que buscan los terrenos fangosos, poblados de juncos; y apetecen los dias nublados y las negras nieblas del otoño, y se ven volar á bandadas en las horas del crepúsculo; su plumaje oscuro, de matices comunmente deslustrados y descoloridos, indican su carácter medroso y melancólico: es frecuente en efecto oírles por la noche hácia las riberas exhalar de vez en cuando lastimeros suspiros, semejantes á los gemidos de los desdichados náufragos. Estas aves, llamadas tambien Escolopáceas, tienen la cola corta, supliendo en parte su uso para volar con las piernas extremadamente largas, que llevan colgando hácia atrás y reemplazan, para la direccion por el aire, á las plumas que se han llamado timoneras. Los machos son polígamos, y batallan entre sí por la posesion de las hembras: estas cuidan por sí solas de sus hijos, conduciéndolos á alimentarse, como lo ejecutan las hembras de los mamíferos análogos á ellas.

En fin, la última familia se compone de las aves nadadoras, cuyos piés tienen los dedos reunidos por membranas, como los Ansares, Patos, Cuervos-marinos, Gaviotas Ánades, Gaviotas, Pelicanos, Urias, Pájaro-bobos, Pájaro-ninos, etc., que son evidentemente análogos

á los cuadrúpedos anfibios y nadadores, como las Focas y aun los Cetáceos. Estas aves palmípedas con los dedos unidos por membranas ó sea con piés en figura de remos, están derrengadas y andan como cojeando ó trabajosamente; tienen el cuerpo aplastado ó construido á semejanza de la quilla de un barco, figura muy á propósito para surcar las aguas; el plumaje es espeso, de color oscuro sucio, y naturalmente grasiento, á propósito para que no le penetre la humedad; sus carnes son bastante ligeras por la abundancia de grasa que contienen, y están cubiertas de una piel gruesa, tambien aceitosa; su voz es chillona, retumbante y gangosa. Los machos son polígamos, y las hembras construyen su nido con muy poca industria entre los juncos cercanos á las riberas, para poder conducir á sus hijuelos desde muy pequeños al agua. En general estas especies son voraces, estúpidas y surcan la superficie de los lagos y mares, lanzándose como atrevidos marineros entre las olas agitadas por la borrasca, ó volando á la flor de las móviles llanuras del Oceano, para arrojar sobre los Pescados y devorarlos. Las especies de estas aves que no puede volar tienen solo alones, ó unos rudimentos de alas, como se observa en los Pájaro-bobos y otros; nadan y se zambullen con maravillosa facilidad, si bien son insubmergibles; andan reunidas en grandes bandadas, al modo que los Delfines, Marsoplas, Focas y Bueyes marinos, á quienes representan en la clase de las aves; tienen sus costumbres, la misma cortedad de miembros, su carne aceitosa y de sabor á marisco.

Pero el ave, considerada en sí misma es un ser de atributos singulares. Si fue concedido á los cuadrúpedos recorrer la tierra, al pescado surcar las profundas aguas del Océano, y á las aves lanzarse al seno de los aires, cada una de estas grandes naciones demuestra participar superabundantemente en su constitucion del elemento que se le designó para morada. En efecto, el Pescado, sumergido perpétuamente en un líquido frio, recibió una complexion blanda, húmeda, sangre fria; el cuadrúpedo, colocado sobre un suelo seco, frecuentemente pedregoso, ha contraído solidez de órganos, constitucion firme y vigorosa; mientras que el ave, viajando continuamente por un fluido enrarecido, obtuvo esa exstructuraligera, esa vivacidad, movilidad ó inconstancia enteramente aéreas y volitarias, como el imperio que habitan. ¿Y nó vemos efectivamente en las aves acuáticas, que contienen en su cuerpo abundantemente el principio húmedo, mas pesadez y torpeza que en los ágiles habitantes del aire? Y las aves Gallináceas, como los Pabos, Gallinas y Perdices que viven sobre la tierra, ¿nó manifiestan una pesadez material, una lentitud de movimientos que no tienen las especies acostumbradas á elevarse por las altas regiones de la atmósfera, y por decirlo así, á nadar en los cielos?

Influye, pues, el aire muy principalmente sobre el ave, que está además penetrada de él en toda su organizacion, pues tiene grandes pulmones adherentes á las costillas, estendiéndose por medio de saquitos membranosos al bajo vientre. Sus huesos, su tejido celular, sus plumas, finalmente todas sus partes son penetrables por el aire, y la constituyen sumamente leve: por eso la naturaleza determinó que pusiese huevos y los empollase, porque, si la hembra hubiese llevado los hijos en su seno como las otras especies de sangre caliente, no hubiera podido volar durante la preñez á causa del peso.

Penetrando el aire por todas partes en el ave, agranda el aparato respiratorio de estos animales, resultando de ello maravillosos efectos; porque, siendo la respiracion el foco de nuestro calor, de nuestra actividad, dado que ella es la que comunica á la sangre su vivo ardor, y por decirlo así, el fuego vital, el ave posee esas facultades en grado superior. En efecto, el ave tiene mas calor que el Hombre y todos los animales,